

Amiser les gens qui
leur plaire aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Janin

EL INDISCRETO

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Agosto 24 de 1884

Núm 15

SUSCRICION: *En la Capital* -- Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior* -- Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. -- *Atrasado*, 40 cents.



AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 12 á 2 de la tarde.

EL ADMINISTRADOR.

NUESTROS GRABADOS

GENERAL JUAN A. LAVALLEJA—Mañana se conmemorará el más grandioso de nuestros aniversarios; el de la independencia nacional. Al acompañar de corazón á los buenos ciudadanos que celebren tan magno día, nada más justo que recordar á los héroes que se sacrificaron por darnos patria y libertad. Por esa causa, rendimos ahora póstumo tributo al ilustre General Lavalleja, publicando su retrato en nuestra página de honor.

Nadie más autorizado para ocuparla que el Gefe de los treinta y tres valientes, que al desembarcar en la Agraciada juraron salvar la patria ó perecer por ella. Nadie más autorizado que uno de los representantes de aquella raza de titanes, que tras homéricas hazañas en americanos campos, nos libertaron del oprobioso yugo de tres potencias extranjeras.

Ante el gran día de la patria, doblemos la rodilla todos los que tengamos la conciencia tranquila y las manos puras. Y que el recuerdo de aquellos ilustres seres que hoy duermen el eterno sueño, llegue á nosotros con sus gloriosos hechos, estimulando nuestro patriotismo, cuando quiera postrarnos la anémia moral de un continuado desencanto.



JUAN LIPSKI—Distinguido artista alemán, que hizo sus estudios en la Escuela de Bellas Artes en Berlin, y es hoy uno de nuestros dibujantes más sobresalientes en los trabajos al lápiz y á la pluma. Hizo varios viajes por Europa (Rusia, Austria, España, Francia). En 1860 se fué al Africa, donde estuvo durante la guerra. Terminada ésta, embarcóse para Méjico, donde permaneció muchos años como profesor de dibujo en el Colegio Nacional de aquella República. En 1878 visitó las Antillas, pasando por la Jamaica y el istmo de Panamá y sacando croquis de todos los puntos por donde transitaba, desde la parte Norte de América, hasta el estrecho de Magallanes. Muchos de los croquis de este distinguido dibujante, han aparecido en los principales periódicos ilustrados de Europa y América.

Por fin, despues de haber recorrido casi todo el mundo, llegó un buen día á Montevideo, sentando en él sus reales, y aclimatándose, por decirlo así, en este país, con el que simpatiza y al que ama como su segunda patria. Hace algunos años que trabaja en el Establecimiento, y probablemente continuará prestándole, por mucho tiempo, su valiosísimo concurso.



RICARDO SANCHEZ—.....



José R. MUIÑOS—.....



ALFREDO MICHON—Fué uno de los discípulos más aventajados de la Escuela de Bellas Artes de Paris y ha ocupado siempre distinguidos puestos entre los dibujantes europeos y los del nuevo mundo. No haremos una biografía de nuestro hábil artista. Para compendiar, diremos que ha estado durante 12 años en Río Janeiro, donde ilustró los mejores periódicos literarios y de caricaturas. Despues de recorrer la Europa otra vez y regresar á la América, esta-

ciónse una temporada en Montevideo. Aquí, entre otros trabajos, ilustró el periódico de caricaturas *La Ortiga*, que seguramente será recordado por todos los que en aquella época desempeñaron altos cargos en las regiones del poder.

Durante la guerra del Pácifico, volvió Michon á Chile por tercera vez, donde era ya conocido por sus importantes cuadros, comprados por el Gobierno de ese país, para la gran exposicion nacional. Entónces fué cuando hizo los croquis de las principales batallas libradas entre las Repúblicas limítrofes.

Michon volvió de nuevo á Montevideo no hace mucho tiempo, y ahora trabaja en la Litografía Godel y Ca, ocupándose tambien de casi toda la parte ilustrada de nuestro periódico. Esto es lo que nos concretamos á decir en el desaliñado boceto del hábil artista, cuyos retratos están llamando la atención de las personas inteligentes.

ELVIRA RODRIGUEZ

Falleció el último Miércoles esta distinguida señorita, hermana de nuestro apreciable amigo el estudiante de medicina don Gerónimo Rodriguez Gallego.

Elvira era un verdadero ángel terrenal, tanto por su carácter bondadoso, como por lo noble de su corazón y la delicadeza de sus sentimientos. Cumplimos con el triste deber de acompañar á la familia en su inmenso duelo lamentando la irreparable pérdida de esa niña, muerta en los albores de la juventud, cuando recién empezaba á mirar la vida, á través del prisma dorado de una felicidad sin límites.

CON PERMISO

Hace tiempo que teníamos idea de publicar los retratos de las personas, que más ó ménos activamente, prestan su concurso literario ó artístico á nuestro periódico.

Pero teniendo en cuenta que la verdadera caridad debe empezar por casa, hoy cometemos la *indiscrecion inocente* de publicar los retratos del Director y del colaborador más asiduo (sin comentarios por modestia) juntos con los de Alfredo Michon y Juan Lipski, habilísimos dibujantes que engalanan la parte ilustrada de EL INDISCRETO.

Por hoy nos concretamos al personal activo. A medida que dispongamos de tiempo, iremos publicando en nuestra quinta página, destinada á las inteligencias modestas, los retratos de las señoritas y jóvenes que colaboran en el periódico. Pagaremos así una deuda de gratitud á los que desinteresadamente nos obsequian con sus producciones.

DE ZULEMA

Acabábamos de escribir unas sentidas líneas, hondamente impresionados por la muerte de una niña que deja un vacío inmenso en el hogar, cuando recibimos de nuestra asidua colaboradora las inspiradas frases que siguen:

ELVIRA

Me parece mentira!.....

Yo la quería mucho, era tan buena, tan delicada en su manera de sentir; tan sincera en la amistad; tan soñadora é ideal en sus concepciones! Es que tenía el presentimiento de lo inmortal, sonreía al abandonarnos, porque vislum-

braba otra mansion más pura..... Y su madre! ay! El nido maternal está deshecho! La palomita blanca ya no acaricia con sus arrullos celestiales. Elvira ha muerto!... y ha muerto con Elvira la felicidad de su hogar.

Era luz y en sus rayos se miraba
La madre con fervor,
Era un ángel; sus alas ha extendido
Y ha volado hasta Dios!

ZULEMA.

Montevideo, Agosto 20 de 1884.

ECOS PORTEÑOS

Sr. Director de EL INDISCRETO:

Buenos Aires, Agosto 20 de 1884.

Mi segunda carta pudiera ser tan estensa que para publicarla no bastaría un número de su siempre interesante semanario.

Pero yo me encargo de darle proporciones tales, que usted podrá publicarla sin quitar el interés á EL INDISCRETO.

El baile de Guerrico efectuado el Lunes ha sido régio, tanto por el adorno del edificio, como por la distincion y, buen tono de la concurrencia que se reunió en aquellos salones, que gozan fama de ser de los más aristocráticos de Buenos Aires.

Creo que no interesará á sus lectoras la descripción de los adornos, y que me agradecerán más haga una enumeración de *toilettes*.

A eso se concretará mi carta pues tomé muchos apuntes al respecto.

Empiezo pues, diciéndole que en mi cartera tengo anotados los trajes siguientes y cito á las que la llevaban para ahorrarme así la tarea de citar nombres por separado:

Isabel A. de Elortondo; vestido verde mar adornado con encajes negros. En la cabeza una fortuna en brillantes.

Rosa Delgado de Gonzales; vestido de raso blanco, *paunier* bordado de flores; adorno de plumas y brillantes en la cabeza.

Cármén y Pepa Alvear; vestidos de raso celeste guardados de margaritas del mismo color. Adorno de las mismas flores en la cabeza.

Señoritas de Moujan; respectivamente con trajes celestes; particularizándose Margarita por el gusto esquisito que revelaba en todo su vestido.

De celeste estaban tambien Adriana y Merena Aguirre, las señoritas de Ugarte, Rosa Gonzalez, Eloisa Urquiza, la señorita de Linch, de Monasterio, y algunas otras que escapan á nuestra memoria.

De rosa con encajes blancos las interesantes señoritas del Ministro Montt, Adela Napp, Carolina Alzaga, Sara Güiraldes, de Udaondo, señorita de Goñi, Laurentina Zumarán, Isabel Elortondo, Concepcion Unzué, señorita de Arditi y la señora de Montojo.

De blanco Adela Pennano, Marianita Varela, de Duportal, de Bullrich, dos de la de Zumarán, Maria Unzué, Cármén Lopez, de Irigoyen, Atalia Sumdblad.

Adela L. de Ugarte; traje negro con encajes del mismo color.

Maria Catelin; traje blanco de tul de ilusión.

Señoritas de Yetman; traje igual celeste de raso con encajes y flores.

Señoritas de Pirán; vestido azul celeste con adornos de hojas secas en la cabeza.

Maria Luisa Varela; traje de tul blanco con adornos de cintas negras.

Señora de Ocampo Samanés; trage de raso blanco con recogidos de ramas de flores.

Señora de Bullrich y señorita; traje rosa con sobre pollera de encajes blancos.

Ernestina H. de Aguirre; traje de gro negro con bata de encajes del mismo color.

Julia Sanchez; traje azul.

Rivalizaban igualmente por la riqueza de sus trajes las jóvenes señoras Angela Unzué de Alzaga, de Zumarán, de Olmedo y Lezica de Quezada.

Otro grupo cuya presencia nos limitamos á constatar, es formado por las señoritas de Zavalia, Pardo, señora de Romero, señora de Lezica, señora de Vivanco, de Victorica, de Gimenez, Berdier, Bengolea, de Garay, Navarro Viola, de Palacios, de Madero, Drysdale, Arning, Napp Alais, Sntegman, Carmen O'Gorman, Halbach, Mackinlay.

Señora de Guerrico, vestido broché tierra cota y lutre, con mangas y guarniciones de cuentas de los mismos tonos; brillantes en la cabeza.

Mercedes Guerrico de Bunge, negro y encajes; y adornos de brillantes.

Anjélica G. de Fernandez, color rosa broché con encajes blancos y rosas, en la cabeza un grupo de rosas.

Elisa F. de Juarez de Celman, terciopelo fruppe marfil, adornos de perlas y encajes blanco, brillantes y penacho de plumas en la cabeza.

Adela G. de Ocampo Samanés todo de blanco con guarniciou de musgo y verde salpicado de pica-flores, brillantes en el cuello y la cabeza.

Señorita Lola Acuña, vestido color rosa; Carmen Lopez, toda de Blanco; señorita de Crámer tul y mota de felpa verde claro con bata de otomana del mismo color, guarnecida de medallitas doradas; Hortencia Verdier toda de rosa y adornada con un pensamiento; Isabel Elortondo toda de rosa hermosísima como sus grandes ojos; Maria Luisa Varela, gasa rayada blanca con mariposas y pompon celeste en la cabeza y en el pecho; señorita de Arrotea de celeste Anita Acosta toda de rosa; Blanca Zumarán de blanco; Mercedes Bullrich de celeste con encajes blancos; señorita de Goñi toda de blanco; Rosa Piran color celeste y en la cabeza hoja de yedra.

Juana B. de Gimenez, otomana punzó adornada de cuentas del mismo color, brillantes en la cabeza; Lucila D'Amico de Lezica, blanco con encajes y rosas rosadas, brillantes en la cabeza; Rosa Q. de Gonzalez, toda de blanco berta de perlas blancas y encajes de Bruselas, en la cabeza plumas color lila y brillantes; Angela U. de Alzaga, blanco con encajes, adornos de espléndidos brillantes; señora de Montojo, rosa con delantal blanco de encajes, en la cabeza brillantes; señora de Berdier, negro y brillantes; Constanza de Bunge, negro con encajes.

Saara S. V. de Bosch, color oro con encajes negros, batas y trame de terciopelo negro, brillantes y plumas en la cabeza, Josefa P. de Acuña, toda de blanco y adorno de brillante, Señora de Irigoyen, terciopelo negro, bordado de colores y zurah celeste, adornos de brillante.

Ernestina Guerrico, color marfil, delantal de encaje blanco, bata á rayas rosa y pompadour, pimpollos en la cabeza. Lucrecia el mismo traje en tono celeste, pompon celeste con picaflores en la cabeza; Matilde, zurach marfil cubierto de encaje.

Maria Unzué toda de blanco, Concepcion Unzué tul celeste guarnecido con myosotis, Maria Rodriguez Larreta; color salmon cubierto de tul negro y grupos de rosas del mismo color; Paca Rodriguez Larreta de blanco, Susana O'Gorman de tul blanco y flores blancas, Maria A. Varela de blanco.

Carmen Madero zurach marfil cubierto de tul salpicado de oro; en la cabeza hojas de color oro distintos tonos; Ramona Aguirre tul celeste y adornos de flores del mismo color; señoritas Irigoyen color rosa, cubierto de cuentas del mismo color; Elena Roca rosa con crespon del mismo color; Silvia Victorica color marfil, delantal bordado de realce del mismo color.

Hasta aquí mis apuntes, y cierro mi carta creyendo que nadie se quejará de mi empeño en complacer á usted.

Lo saluda:

ALCIRA.

QUÉ TÍA, TAN TÍA!!

Tenia yo una tía, pero qué tía, señor, (Dios la tenga á su lado por muchos años, amen) si era ella, en mi concepto, la tía más tía de cuantas han existido!

La tal tía tenia, como virtud dominante, el raro tacto de no errar disparate alguno, por gordo y abultado que fuera.

Siempre conservaré fresco en mi memoria, el primero que le oí; preludio de muchos otros que desgraciadamente tuve ocasion de escucharle.

Estaba á la sazón en su apogeo la guerra del Pacífico, ó sea entre Chile, Perú y Bolivia. Comentábase por todas partes la toma de la ciudad de los vireyes; Lima, capital del Perú, precedida de las dos batallas mas sangrientas que se han librado en suelo americano, Chorrillos y Miraflores. En ámbas la suerte de las armas había sido favorable á Chile.

Al oír los comentarios, mi tía colocóse el dedo índice sobre sus labios y permaneció durante algunos segundos en actitud de seria meditacion, pasados los cuales, dióse una palmada en la frente, como si hubiera encontrado lo que deseaba, y exclamó: Miraflores... ah, sí, ya recuerdo... era la residencia de Maximiliano, emperador de Méjico, y el lugar donde falleció.

Quedéme boquiabierto, más de lo de costumbre, ante semejante nueva y me atreví á objetarle, por primera vez:

—Creo que está usted equivocada; Maximiliano no... no me dejó concluir.

—Lo recuerdo perfectamente, me replicó. He leído mucho y tengo una retentiva pasmosa. Jamás se me olvida lo que leo y así no es extraño que lo que yo asegure sea siempre, para los que me conocen, un artículo de fé, un axioma.

—Está bien, me permití añadir, agriado ya por su pertinacia en sostener un disparate de tal calibre, pero esta vez... nueva interrupcion.

—No hay vez que valga. Repito que sé lo que digo; en prueba de ello, voy á recitarte un verso que leí hace años, en un periódico europeo, el cual viene á corroborar lo que he asegurado. Dice así:

Maximiliano,
Non ti demores, (1)
Torna al castello
De Miraflores. (2)
El trono fragile
Di Moctezuma,
E troppo galico
Pieno di spuma.

—Oh! basta, basta por Dios mi tía. Usted confunde celador con lijereza.

—Qué dices?

—Digo que ha tomado usted el rábano por las hojas, ó lo que es lo mismo, que confunde usted Miraflores con Miramare. El castillo de la referencia existe en Austria, y no en el Perú ni en Méjico y se llama Miramare y no Miraflores como usted cree.

—No quiero discutir sobre este punto, agregó. He leído tanto, que no es extraño experimente alguna confusion en mis recuerdos. Sé, sí, á ciencia cierta, que allí murió Maximiliano.

—Tambien está usted equivocada, le observé. Maximiliano murió, ó mejor dicho, lo murieron los republicanos mejicanos, en Querétaro (Méjico).

—Ah, sí, ahora recién me acuerdo. Es cierto, murió en Cuéretaro.

—Nó, tía, nó; fué en Querétaro, como ántes dije.

—Tanto dá; además no estoy obligada á saber leer palabras que pertenecen á un idioma que no conozco, como el mejicano.

—Es verdad, dije; que otra cosa podía decir ante semejante salida?

Era mi tía (Q. E. P. D.) una fuerte introductora, al por mayor, de voces de otros idiomas al castellano; insinuando quizá, una costumbre muy generalizada hoy, por millares de personas que no sabiendo hablar, ni siquiera regularmente su propio idioma, se permiten el lujo de introducir y dar carta de naturalizacion á palabras de otros, cuyo significado ni acepciones la mayor parte de las veces no conocen.

Tenia dos palabras adheridas á su lengua (demasiado larga) por medio de un hilo. Me fundo para creer esto, en el hecho de que por lo ménos, cincuenta veces al día las empleaba sin tón ni són, solo por darse el placer de demostrar que le eran familiares. Forzosamente debía tener esas palabras amarradas con un hilo, de otra manera se le hubieran escapado, aburridas del poco descanso que les daba.

Dichas palabras muy en boga en la actualidad, eran las siguientes: *HIG LIFE*. Quien no las conoce, hoy? Y sobre todo, quien no las usa? Sabido es que no se puede decir en castellano, lo que esas palabras inglesas significan; debido sin duda, á la pobreza del idioma!

Mi tía empleábalas indistintamente, ya como femenino, ya como masculino. Así se le oía decir: la *hig life* bonaerense ó el *hig life* montevideano; un *hig life* porteño ó una *hig life* oriental!

Observéle un día, que por qué no hacía uso del castellano, pues sin dificultad encontraría palabras que significáran lo mismo que las trascritas.

—No es de buen tono, me respondió secamente.

Quise insistir y me dijo, que yo era rancio y retrógrado como un gallego, puesto que ignoraba, al parecer, que era *per troppo variar, natura bella*.

Pasó algun tiempo de ésto y una tarde, leía mi tía, en *El Siglo* una crónica social, en alta voz. Oigola tartamudear y repetir dos ó tres veces *IG-LI-FE*.

—Qué es eso? le pregunté.

—No lo sé, contestó; *IG-LI-FE*... debe ser algun *latinorum*, pues, jamás he oído semejante terminacho.

Estuve á punto de dar un *dó* de espaldas contra el suelo, al oír semejante respuesta, pero me contuve y prorrumpí despues en una estruendosa carcajada. Mi tía me miró con unos ojos que, á haber sido balas, de seguro convierten mi pobre humanidad en criba.

—De que te ríes? Me interrogó, con bastante acritud.

—De qué he de reirme, de que usted no sabe lo que significan esas palabras que utiliza siempre, en todo tiempo y lugar.

—Yo las uso? No es cierto, protesto una y mil veces.

—Cuántas usted quiera, no por eso ha de ser ménos cierto lo que he dicho. ¿No anda usted pegada á las palabras *hig life*?

—Sí, sin duda, porque es de buen tono y gusto.

—Pues esas y no otras son las palabras que usted no ha podido leer y que ha calificado de *latinorum* ó terminacho. Con qué ya puede deducir usted, de lo que ac ab de sucederle, lo que proporciona el uso y abuso de palabras desconocidas.

—Eso, nó: *una é parlare de morte ed altro morire*. Yo puedo saberlas pronunciar y emplear no sabiendo leerlas y ní aún conocerlas cuando las vea escritas. El buen tono y gusto no estriban, de fijo, en saberlas leer con propiedad.

—Es verdad, volví á decir. ¿Qué más podía hacer ante semejante argumentacion?

Mi tía tenia almacenadas en la mollera cincuenta mil frases por el estilo, de las que hacía gran gasto, casi siempre inoportunamente. En sus conversaciones hería de muerte, á mansalva, todos los idiomas y á veces llegaba hasta el ensañamiento. Si hablaba de carreras, repetía tanto cuanto se lo permitía la paciencia de los oyentes, la palabra *sport*, si de un aficionado á cualquier arte, indistintamente *dilettante*, *amateur*; si de una tertulia *soirée*, si de un brindis ó discurso *speech*, *toast*; si de un refresco ó tente en pié, *lunch*; si de un caballero, *gentleman*; si de un jóven divertido y gracioso le llamaba *sportive* y tantas, tantas más que me es imposible enumerar. Agréguese á ese palabrerío, una gran dosis de mala, de insoportable pronunciacion y se dará cuenta el lector de los buenos ratos que á su lado se pasarían.

(1) Debe leerse *fidare* en vez de *demores*.

(2) Igualmente *Miramore* en vez de *Miraflores*.

Tuvo una época en que adolecía de anglo manía furiosa, hasta en el vestir. Recuerdo que entonces funcionaba en San Felipe una compañía dramática inglesa, dirigida por Mr. Latham. Mi tía estaba abonada y no perdió una sola función y lo más gracioso del caso es que no entendía ni papa en inglés. Concurría, según ella, porque en la vecina capital, dicha Compañía tenía siempre llenos completos en las noches de función, lo que le hacía suponer que debía ser muy buena.

Tenía un título más á la consideración pública, mi finada tía; había enriquecido el idioma castellano con innumerables voces, que seguramente no conoce el lector. Entre otras tengo presentes las siguientes, que le oí infinidad de veces, cuando estaba incomodada con alguno de sus hijos: *veni* acá niño, por qué eres tan *zonzaino*. Lo que tú acabas de hacer solo lo haría un *bueycelencia* ó un *simplario* de *primo cartello*. Cuando le encontraba los vestidos desaseados, le decía: *andás* hecho un *sucion* en grado superlativo ó un *sucion* marca T. Si había fuerte viento, jamás decía huracán sino *huraperro*; si veía á alguna persona triste ó pensativa, le decía, después de hacer algunas cabriolas con la boca ó de estirarla al extremo que muchas veces temí se comiera una de sus orejas: le encuentro á usted *meditabajo* y *cabisbundo*. Daba casi siempre á esas palabras una entonación rara, pretendiendo, sin duda, dar golpe con ellas. Es imposible consignar todas las voces nuevas, que ponía en juego cuando hablaba, ora de su invención, ora de la de otros.

Poseía en su meollo una gran cantidad de proverbios especialmente italianos, de los cuales disponía á *piacere* según su propia expresión.

Era yo en aquella época muy pobre, tanto... como lo soy en la presente. Ella, en vez de darme dinero, que tenía mucho, sin mentir, se limitaba á darme consejos únicamente, que nunca salvaron mi mala situación financiera. Trabaja, me decía, que al fin la suerte te dará el frente. No olvides que: *forza di volentá mutta destino*. Le observaba yo, que no podía trabajar, y me respondía: *volere é potere*, es mejor trabajar que estarse toda la vida entregado al *dolce far niente*. Recuerda siempre que: *é meglio essere amato, chi compianto*.

No faltó quien le hiciera resaltar su manía por los proverbios y ella contestó que esa observación, era intempestiva é hija tan sólo de la envidia que le tenían por sus conocimientos generales; que á ella, oponía la siguiente inscripción que se lee en un carro de mudanzas: *á dispetto dei maligni, il sol risplendé, chi d' envidia vive, disperatto muore*.

Mi tía era una enciclopedia ambulante; ella solía asegurar que su cabeza era una especie de botica, en la que había de todo un poco. Sus conocimientos omniscientes, según ella, le autorizaban para emitir una opinión competente sobre cualquier cosa que se le consultara. Consecuente pues, con su creencia no titubeaba en abrir juicio, lo mismo sobre un cuadro al óleo, que sobre una máquina de picar carne.

Pobre mi tía, su muerte fué una pérdida sensible, singularmente, para la república de las letras. Si hubiera vivido algunos años más, de seguro que habría conseguido formar un lenguaje que no sería: francés, italiano, inglés ni español y que no estaría, por cierto, al alcance de los franceses, italianos, ingleses ni españoles.

Felizmente, nó, nó, infelizmente, murió ántes de haber terminado su obra. Dios le haya perdonada su ferocidad para con los idiomas, como yo le he perdonado ya, los malos ratos que me hizo pasar.

CARLITOS.

TRADUCCION DE STECCHETTI

Nó, no me llames jóven
Porque es mi cabellera larga y blonda,
Y mis mejillas tersas
No revelen mi pena amarga y honda.

Yo soy como la fruta
Sana por fuera y dentro corrompida;
Mujer, me créas un jóven
Y soy un muerto que camina en vida.

Cerrado á las lisonjas
Está mi corazón triste y desierto;
Mujer, no me sonrias;
No me tientes, mujer; respeta á un muerto.

LUIS M. MUÑOZ.

ROSA

HISTORIA PERUANA

ESCRITA EN FRANCÉS POR J. PAVIE

(TRADUCCION DE H. C. F.)

(Continuación)

Cien marineros ingleses que corrían á una misma hora por todas las calles de Lima, debían necesariamente causar mucha sensación en esta ciudad. A los nombres de *Jack, Tom, Bill, Dick, Sam* que pronunciaban los marineros, llamándose de una calle á otra, los habitantes de Lima salían á la puerta, y bien pronto se supo hasta en los barrios más aislados, que la fragata había regresado al puerto. Esta noticia llegó hasta Rosa y puso á esta en gran agitación. Por muchas veces pasó ella por debajo del balcón de D. Patricio; pero oía la voz de D. Gregorio, y desaparecía inmediatamente. Presa de una secreta inquietud, iba y venía con paso rápido, aunque algunas veces trataba de calmarse, pensando en la promesa que le había hecho D. Patricio.

—El vendrá, se decía entonces; estoy segura que no partirá sin advertírmelo.

Y resignábase á esperarlo en la puerta de la casa paterna. Pero las horas pasaban y D. Patricio no aparecía.

Fatigado este de las diversas tareas que lo habían tenido ocupado desde la mañana, acostóse tan luego como D. Gregorio se hubo retirado, soñando con la mar, con la fragata y con la vida de marino en que iba de nuevo á entrar: nada le hacía ya pensar en tierra. La estancia de seis semanas en Lima, borrábase de su espíritu como un sueño delante de la realidad. Apenas empezó á rayar el día, levantóse y pidió al anciano portero su caballo. El negro, que había recibido sendas veces excelentes *para beber*, no pudo contener sus lágrimas viendo próximo á partir aquel á quien él llamaba su jóven amo. Con el sombrero en la mano y el semblante compungido, empezó á balbuciar los más grotescos cumplimientos en un tono de voz tan lacrimoso, que mucho le costó á D. Patricio no estallar de risa.

—Gracias, gracias, mi viejo! respondió el oficial, entra en tu cuarto y rasca las cuerdas de tu guitarra. Aquí tienes con que consolarte.

Y poniéndole en la mano una moneda de oro, montó rápidamente y salió del patio de la casa. Su caballo partió como un relámpago: se hubiera dicho que comprendía el pensamiento de su amo y se apresuraba á ponerlo en la playa.

Por su parte, Rosa, á quien un vago presentimiento había tenido en vela toda la noche, se había también puesto en marcha. Desembocaba á la calle que seguía D. Patricio, dirigiéndose al puerto del Callao, en el momento en que este llegaba á las primeras casas del arrabal. Habiendo visto á la jóven, hízole un ademán con la mano, y continuando al galope:

—Adios, Rosita! la dijo.

—No debe partir, es imposible! se dijo esta.—Y dirigióse á casa de la marquesa.

—D. Patricio, el jóven extranjero, volverá pronto del paseo? preguntó en cuanto llegó al negro anciano, que templaba la guitarra, enjugando sus ojos con el revés de la mano.

—No volverá de su paseo ni hoy ni mañana, niña. Su equipaje fué anoche conducido á bordo, y él ha partido ya.

—Del todo?

—Acaso le he preguntado yo adonde va? Y que te importa eso á tí, niña... Ved un poco como estas jóvenes son curiosas!... Oh! aquel sí que era un amo generoso, afable, nada altivo, y que no entraba jamás á deshoras, como otros tantos extranjeros que tienen la boca llena de palabras duras y la mano completamente vacía. Tú no sabes lo que yo pierdo con su partida... ¡Ay, Dios mio!... me parece que voy á llorar como una criatura...

—Partido, partido!... repetía Rosa pasada de dolor; él ha partido sin decirme una palabra, un adios!... sin prevenirme, como me lo había prometido!... Pero es necesario que yo le vea, que le hable...

Jadeante, dominada por la emoción, Rosa se había sentado un instante sobre el dintel, próxima á desfallecer; pero repentinamente, reunió todas sus fuerzas, y echó á correr en la dirección que llevaba D. Patricio. A unos cien pasos, un mulato le salió al camino.

—Alto ahí, Rosita! A dónde vas tan de prisa, hermosa mía?

—Dejadme! respondió la jóven lanzando al mulato una mirada de desvario; qué me queréis? quién sois vos?

—¿Quién soy yo? Pues no reconoces al que te vendió por cuatro reales el mejor billete de la lotería? ¿Qué me darás por la noticia que te traigo? Desde esta mañana te busco por todas las calles de Lima; tú lloras, hija mía, y yo te voy ahora á hacer reír... Los cuarenta mil pesos te pertenecen!

—A mí, á mí los cuarenta mil pesos!... Traedme entonces un carruaje y caballos que quiero darle alcance... ¡Cuarenta mil pesos, virgen María!... Cuando sepa que soy tan rica, él se casará conmigo, estoy segura... Oh, Dios mio! si esta felicidad me hubiese llegado ayer!...

Después, sin responder al mulato que la miraba con la boca abierta, tendiéndole la mano, Rosa echó de nuevo á correr por el camino del Callao. Ebria de gozo, loca de esperanza y acosada por una ansiedad que aumentaba de segundo en segundo, parábase frecuentemente para tomar aliento; los zapatos de raso incomodábanla en su carrera, se los quitó y continuó solo con medias de seda, que bien pronto se hicieron pedazos. Hora y media precisaba Rosa para vencer el espacio que separa de Lima al Callao. Al pisar ella en la playa de este puerto, el subterráneo Patrik ponía el pie á bordo de su fragata.

—Tengo aún tiempo de alcanzarle antes que haya levantado el ancla, pensó la jóven, y sin perder un minuto, precipitóse á la primera lancha que se ofreció á su vista, suplicando al marinero que le condujese á bordo.

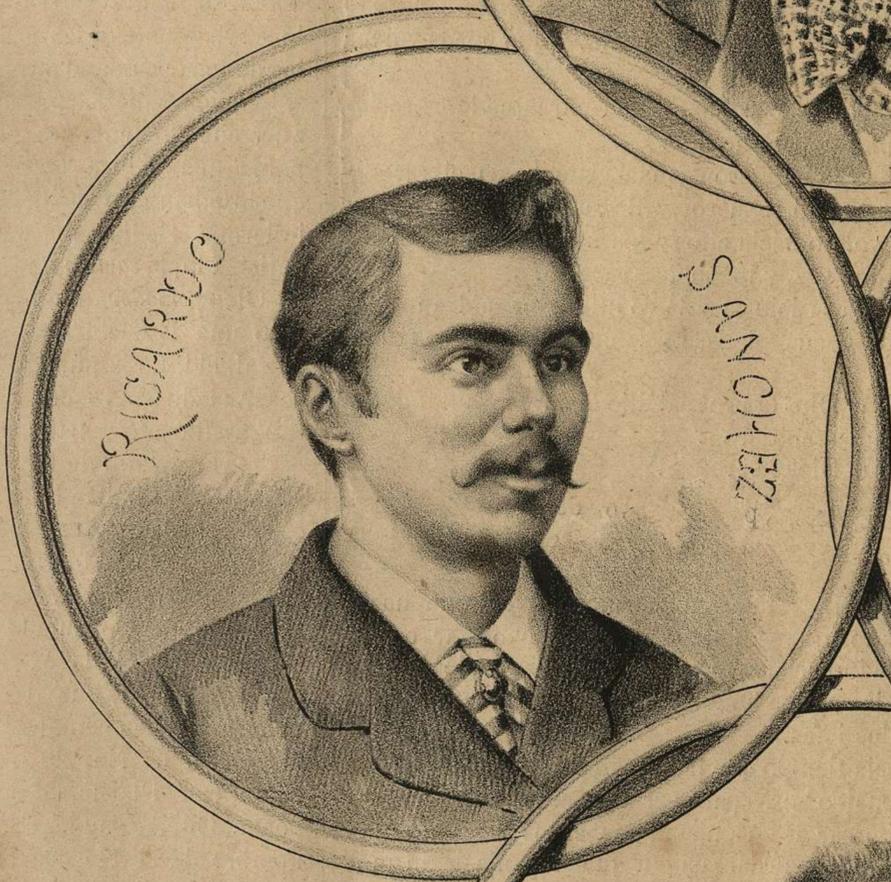
—A ver el dinero, niña? dijo este con la más imperturbable calma.

Rosa tanteó la punta de su chal, donde acostumbraba anudar algunos reales: aquel día ella no se había acordado de tomar dinero.

—Vamos, sin embargo! replicó al marinero; hay una persona á bordo que pagará por mí... Partamos pronto, ¡partamos pronto que yo os recompensaré generosamente á la vuelta.

—Yo no entiendo eso, hija mía; desembárcate y vé si quieres á buscar tu plata á Lima.

—Yo os prometo una onza, dos onzas de oro que tendréis esta noche: pero por el amor de Dios, conducidme á bordo!...



—Y por qué no mil pesos? Cuesta tan poco promete oro aun cuando ande sin zapatos!...

Y al decir esto, el lanchonero le dió la espalda y se puso á preparar un cigarro. Rosa se torcía los brazos de desespero; prorrumpía en exclamaciones, lloraba y fijaba sus ojos en la fragata con espresion delirante.

(Concluirá).

PETENERAS

Perdí á la mujer querida,
Perdí á la mujer querida
Que fué mi encanto hasta ayer;
¿Qué me queda que perder?
¡Ay pobre y triste de mí!
¿Qué me queda que perder?
Solo una cosa: la vida.

Yo quiero, niña, á unas niñas,
Yo quiero, niña, á unas niñas
Que me miran sin enojos;
Y esas niñas, no me riñas,
Niña de mi corazón,
Y esas niñas, no me riñas,
Son las niñas de tus ojos.

Empeñada mi alma está,
Empeñada mi alma está
En unirse con tu alma,
Más sufre sin hallar calma
¡Ay pobre y triste de mí!
Más sufre sin hallar calma
Porque todo en-peña-dá.

Como tu amor solo aspiro,
Como tu amor solo aspiro
Y no cumples mi deseo,
Suspiro si no te veo
¡Ay mujer sin corazón!
Suspiro si no te veo
Y si te veo suspiro.

No te cause, nó, sonrojos,
No te cause, nó, sonrojos
Cuando me acerque á tí mucho,
Que lo hago porque no escucho
Niña de mi corazón,
Que lo hago porque no escucho
Lo que me dicen tus ojos.

Cansado estoy de vivir,
Cansado estoy de vivir
La vida que estoy viviendo,
Que esto es ya vivir muriendo
¡Ay mujer sin corazón!
Que esto es ya vivir muriendo
Sin acabar de morir.

Si quieres que no te quiera,
Si quieres que no te quiera
Escóndete en cualquier parte,
Que verte, oírte y no amarte
Niña de mi corazón,
Que verte, oírte y no amarte
Es pedirle á uno que muera.

Suspira siempre por mí,
Suspira siempre por mí
Para que el viento en sus giros
Pueda mezclar tus suspiros,
Niña de mi corazón,
Pueda mezclar tus suspiros
Con los que exhalo por tí.

Me ves sufrir y llorar,
Me ves sufrir y llorar
Y entre tanto me desdeñas,
«¡Lágrimas ablandan peñas!»
¡Ay mujer sin corazón!
«Lágrimas ablandan peñas!»
¿Qué te puede á tí ablandar?

LUIS M. MUÑOZ.

EL CENTINELA

TRADUCIDO PARA "EL INDISCRETO"

POR

CHARLES CARRIÈRE

(A MI QUERIDO AMIGO «SEGISMUNDO»)

(Continuacion)

Berta lloraba tambien y volviendo la cara á la vivienda de su madre le dirigió este adios:

—Hasta la vista, madre mia, y que pueda volver pronto á tus brazos.

E inclinándose delante del cura que le estrechó la mano, se puso en viaje.

Todos la siguieron con la vista hasta el recodo de un pequeño sendero, y llegado que hubo Berta allí, se volvió hácia ellos y los saludó con la mano por última vez, y luego desapareció.

El cura se dejó caer de rodillas, los aldeanos lo imitaron y sus plegarias se confundieron en una sola.

—Que Dios la proteja! dijo el cura levantándose.
Y todos repitieron:
—Que Dios la proteja!
Las danzas no continuaron.

II

Pablo Beltran era un hermoso jóven, que hacia cinco años que se hallaba en servicio militar en la guardia imperial; tres homéricas acciones le habian valido la cruz de honor y su buena conducta la estima de los jefes.

Hacia tiempo que habia solicitado un permiso de veinticuatro horas para ver á su madre moribunda, pero á pesar de su amistad por él los jefes no habian podido acordársela por que se temia de un momento á otro un ataque del enemigo y se podia entrar en batalla.

Pablo se moria de inquietud desde la última carta de su hermana, en que le anunciaba que su pobre madre estaba tan mala y lo llamaba sin cesar; figurábase á cada momento, recibir la nueva fatal. Muerta sin verla una sola vez y sin recibir su último suspiro!

Varias veces, tentado habia estado de desertar, pero la idea de la deshonra lo habia retenido.

—Pasar por desertor, se decia, por abandonar mi bandera en la hora del peligro, ser fusilado como un cobarde! Nunca! Oh! Dios! que hacer? No poder ausentarme ni doce horas. Volveria tan pronto! Ea! rogaré de nuevo. Dios mio! Quiero ver á mi madre. Un solo momento, y quedaré dos años más en el regimiento! Dios mio, quiero ver á mi madre y morir despues!...

Así iba en sus tristes reflexiones, cuando vió avanzar en la sombra una persona que no reconoció; hallábase de centinela en el paraje más alejado del campo, puesto que se le habia confiado debido á su bravura.

—Quien vive! gritó con una voz fuerte y acentuada, viendo dirigirse á él el desconocido.

—Tu hermana! respondió una voz dulce y temblorosa.

Los dos hermanos se arrojaron en los brazos uno del otro.

—Tú, mi buena Berta? exclamó Pablo temblando. Madre! Madre! Y se deslizó en lágrimas.

—Tranquilízate, hermano mio, Dios quiera que aun viva, lo que la mata es tu ausencia y te llama sin cesar y yo no he podido dejar que muera sin que te vuelva á ver.

(Continuará)

ARTE DE PELUQUERIA

(DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS)

(Continuacion)

Legrós tenia el honor de trabajar en cabello con el teniente general de policia, Mr. de Sartines, que era el hombre mas presumido de su tiempo, y que se jactaba de ser el mejor peinado de Francia. Tenia la peluca de mañana, la peluca del consejo, la peluca de noche y la peluca á *bonne fortune*, adornada de sus cinco pequeños bucles flotantes. Tres camareros lo servian y no desempeñaban otras funciones que las de tener cuidado de sus pelucas, pero era Legrós solo quien tenia el honor de peinarlo. Se pretende que, cuando tenia un criminal que interrogar, se ponía una peluca terrible, con cinco sierpecillas, que le daban aire de uno de los tres jueces de los infiernos. Se llamaba á ese instrumento de suplicio anticipado, la *sartine* ó la inexorable.

Otro *peinador* nombrado Lefèvre, habia proyectado una Escuela de peinados para el bien de la moral, el interés público y el alivio de los pobres desgraciados. No era extraño que ese Figaro se titulara filósofo y artista: era el *peinador* de Diderot.

La revolucion de 1789 dió un golpe terrible á los *peinadores*, y el abandono de los polvos y pelucas los obligó á modificar sensiblemente su arte.

Rey y Duplan fueron los *peinadores* en boga en la época del Directorio, despues de ellos, fué Michalon el *peinador* del Consulado y del Imperio, que inventó y puso en moda la exposicion de los peinados en bustos de cera, que ostentan desde entonces las vidrieras de las peluqueras. Precedió á Constant, el *peinador* de Napoleon 1º, cuya tarea era fácil de cumplir; á Plaisir, Majesté y Jasmin, el *peinador* poeta. Citemos aun á Croizat, á quien se dió el sobre nombre de el Napoleon del peinado. Poseido de una noble indignacion contra el caracter de simplicidad dado al peinado, que segun él arruinaba los *peinadores*, escribió en una obra especial: «La esfera del artista se estiende, y su repertorio, enriquecido con mil fantasias que el gusto y la coqueteria han inspirado á los hombres desde que el mundo es mundo, ofrece novedades que son verdaderas maravillas, á despecho del mal humor que demuestran los rutinarios, que no encuentran bien sinó lo que tienen la costumbre de *usar*.»

Theodore, uno de sus rivales, toma tambien la pluma para celebrar la renovacion del arte: «Asi, pues, dice, escapado á la monótona y desoladora rutina, donde el mal gusto lo habia llevado, el *peinador* no tiene mas que despertar su espíritu adormecido, y dar espacio á su imaginacion, sobrellevando las dificultades que puede encontrar cada dia en la ejecucion de obras, que deben siempre ser tan variadas, tan delicadas y tan elegantes, como frágiles, efímeras y fugitivas.» Hoy los *peinadores* deben erigirse en árbitros del gusto, disponiendo el peinado de nuestras elegantes segun el capricho de la moda; los peluqueros *peinadores* son uno solo, ó más bien, éste absorbe aquel; no hay más peluqueros, y seria una grave injuria el designar bajo este nombre antiguo, nuestros modernos artistas, que se ofenderian como si se les tratase de barberos. Algunos *peinadores*, mas quisquillosos sobre el titulo que les convenia, se hicieron llamar artista en cabellos

Todo esto demuestra las pretensiones al bello lenguaje de los que el vulgo nombraba simplemente *merlans*, por alusión al polvo de almidón que antiguamente cubría a los *peinadores*, por efecto de la acción de empolvar día a día a sus clientes.

Remontarse al origen del *peinado*, es remontarse a los tiempos bíblicos.

Adán se peinaba en el paraíso terrenal. «Sus cabellos de Jacinto, partidos al frente, caían en racimos de una manera viril, casi hasta tocar sus fuertes hombros. Eva llevaba como un velo su cabellera de oro, que bajaba esparcida y sin adornos, hasta su fina cintura, arrollándose en caprichosos anillos. Tal es el retrato que Chateaubriand, traductor de Milton, hace de nuestros primeros padres, en el *Paraíso Perdido*: de allí resulta, tan cierto como dos y dos son cuatro, que Adán partía el pelo en el medio de su cabeza, cuando Eva se contentaba con dejarlos caídos en toda libertad, como un velo de oro; cómo las cosas han cambiado desde entonces!

(Continuará).

¿LA SEMANA?

Confieso que me inspira horror el pensar en la semana. Qué esterilidad noticiosa para mí!

Nada notable ha ocurrido en los seis pasados días, que pueda interesar a las lectoras de este Semanario, y digo *nada*, porque lo hemos pasado tan en calma que no merece reseñarse lo ocurrido.

Nuestros vecinos de la otra orilla del Plata, han sido en esto más felices, pues el baile Guerrica, de que se ocupa una colaboradora en los *Ecos Porteños*, les ha dado tema para extensas crónicas llenas de interesantes detalles.

Nosotros no hemos tenido sino preparativos de grandes fiestas... y nada más.

Limitaré, pues, mi reseña que título *¿La Semana?* porque en realidad no lo es, a varias noticias que, por teléfono, en perfumados billetes (*¡jem! ¡jem!*), ó contadas al oído, han llegado a mi conocimiento, en los pasados días.

Habló un colaborador de este semanario, de una novela que actualmente escribe Daniel Muñoz.

He conseguido saber que esa obra está casi concluida, y que Daniel Muñoz espera terminarla a fines del mes corriente y publicarla, sobre tablas, como folletín de *La Razon*.

El bajo fondo, que así se titula la novela, es una serie de escenas *Cordoneras*, a las que ha dado vida Daniel Muñoz, con ese colorido especial que distingue sus artículos.

Será una nueva joya de nuestra literatura nacional.

Pepe Pesce, superintendente de Palacio, anda sin descanso estos días.

Toda la pasada semana ha andado Pesce de un lado para otro, combinando planos aquí, ordenando allí la colocación de las cañerías de gas, señalando más allá un ángulo en que deben colocarse las calesitas ó indicando donde se levantará el tablado para los acróbatas y donde irán los *palos enjabonados* y las mesas para el *juego de naranjas*.

Pesce anda en sus glorias. Ha nacido para eso. Cuando hay fiestas oficiales se pone grueso, debiendo ponerse delgado, pues cavila, riñe, corre de un lado para otro y no se dá sosiego en todo el día.

Pero su gran golpe está cuando llega el día de la fiesta y todos se quedan boquiabiertos ante los adornos, los fuegos artificiales y demás entretenimientos ideados por Pepe.

¡Con cuánta satisfacción contempla su obra y acoje con una sonrisa las felicitaciones que se le hacen!

Ahora nos prepara iluminaciones soberbias, calesitas, ascensiones en la cuerda, juegos de naranja, pruebas, *palos*

enjabonados, rompe cabezas, tedeum, parada militar, recepción en Palacio y una gran función en *Solis*.

Si andará atareado el pobre Pesce!

Tenemos otra boda en perspectiva.

Son los novios el doctor don Fructuoso L. Pittaluga y la señorita Francisca Agustini, una hermosísima pareja a la que deseamos todo género de felicidades.

No se ha señalado aún el día en que se efectuará el enlace.

El *Ateneo del Uruguay* sigue con empeño los preparativos para la gran velada literario-musical, con que celebrará su aniversario el próximo 5 de Setiembre.

En esa fiesta tomarán parte nuestros literatos más distinguidos, pudiendo desde ya asegurarse que lucirán sus dotes Juan Carlos Blanco, José Sienna Carranza, Carlos M. Ramírez, Daniel Muñoz, Alejandro Magariños Cervantes, Luis Melian Lafinur y Jacinto Albistar.

La parte musical será también soberbia, pero apesar de pertenecer a EL INDISCRETO, no podemos citar nombres, pues se reserva una agradable sorpresa.

También el *Club Uruguay* prepara sus bizarras legiones para la lucha próxima a entablarse.

No han tenido descanso las modistas y en el *Club* todo se ha vuelto arreglos y preparativos, pudiendo asegurarse que el baile de esta noche será soberbio y digno de nuestro primer centro social.

Allí se encontrará reunido nuestro *high life* de ambos sexos, y podemos garantizar que habrá *indiscreciones*, que tendremos buen cuidado de dar a conocer a nuestros lectores en el próximo número.

¡Si al menos hubiera un baile en el *Club* cada semana! Prevenimos, que quedamos en guardia!

El Juéves se efectuó el primer recibo en casa de la apreciable familia Lermite.

Esa reunión tuvo todos los tintes del buen tono que distingue a los dueños de casa y a sus numerosas relaciones, y durante la noche se notó una animación creciente y que no decayó un solo instante.

Un amigo que me prometió mandar algunas *Indiscreciones*, no lo ha hecho, faltando a su palabra. Caiga sobre él la culpa de mi silencio.

La compañía Ferrari nos dió una buena representación de *Hugonotes*.

Tamagno ha gustado mucho, pero aún tenemos fresco el recuerdo de Aramburo.

La Theodorini no ha podido hacernos olvidar a la Pantaleoni y en cuanto a los demás artistas, son inferiores a los que trajo Strigelli.

La orquesta, bajo la dirección de Bassi, ha estado soberbia.

Nada más he sabido, pero he puesto en campaña a mis *reporters*, para hacer en el próximo número una gran Semana.

Prepárense los lectores, como se ha preparado
NOVELERO.

ENIGMA

Soy una entre otras hermanas
De tan vária condicion,
Que siempre en *penas* me miro
Y nunca estoy con *dolor*.

En la *inocencia* y *pecado*
Existo a un tiempo, mas yo
Aunque me hallo en *cielo* y *tierra*
Ni inmortal, ni santo, soy.

Tengo en médio de la *nieve*
Y del *fuego*, mi mansión,
Y no falto al *Sér Supremo*
Aunque siempre falto a Dios.

En *quietud* y en *movimiento*
Me hallo, y es admiración
Que nunca estoy con *soldados*
Y estoy en un *escuadron*.

En fin, esta quisicosa
Está en tu *cuerpo*, oh lector,
Y la hallas en todo *instante*
Aunque nó en toda *ocasion*.

Mas yo cien duros te ofrezco
Y un gran poema en tu honor,
Si consigues el prodigio
De hallarla en *un año ó dos*.

CHARADA

Mi *segunda* con la *cuarta*
Es un animal dañino...
Prima con *cuarta* es un nombre...
Prima sola, mucho líquido...
Tercera y *cuarta* admitía
Segun el relato bíblico,
Defensas que hoy nadie hiciera
Sin tener flojo un tornillo...
Y para concluir, mi *todo*
Nacer puede cerca al río,
Y hubo *alguna* que fué célebre
En tiempos no muy antiguos.

SOLUCION DEL ENIGMA PRIMERO

LA IGLESIA

SOLUCION DEL ENIGMA SEGUNDO

LA GUITARRA

SOLUCION DE LA CHARADA

DINERO

SOLUCION DEL GEROGLIFICO

DE ENERO A ENERO, LA PLATA ES DEL LOTERO



TEATRO SAN FELIPE

Empresa Oliva

GRAN COMPANIA DE ZARZUELA ESPAÑOLA

Dirección del reputado maestro

DON JOSE PUIG

HOY DOMINGO 24 DE AGOSTO

LOS HUNGAROS

Mañana Lunes 25

EL ANILLO DE HIERRO

A las 8 1/2

A. GODEL Y C^a

GRAN ESTABLECIMIENTO ARTÍSTICO

A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876

Medalla de oro en la Exposición de Paysandú 1880

Medalla de oro y otra de plata en la Exposición de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en toda clase de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitografía, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monogramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situación de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA
Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES

CALLE CERRITO 231

DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

DE

JULIO MOUSQUÈS

170-CALLE 25 DE MAYO-170

ESQUINA Á LA DE SOLIS
MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados.
Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONEN

NOTA—La casa garante todo piano que venda así como las composturas.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

Especialidad en libros rayados á varios colores á gusto del interesado

TALLER DE ENCUADERNACION

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en esta mesa

ENCUADERNACIONES

IMPRESIONES

Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, esquelas, tarjetas, etc.

PRECIOS MÓDICOS

DE TOLOSA Y GRASSI

84-CALLE CERRITO-84

PAPELERIA

DE

GALLI Y C^a

CALLE 25 DE MAYO, N.ºS 304 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores á la aquarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN CONCURRENCIA

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES

MONTEVIDEO

CASA ESPECIAL DE ARTÍCULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

E. CAZENAVE Y L. ARBILDI

DENTISTAS

Ofrecen al público sus servicios profesionales

CALLE SARANDI 305 (PLAZA CONSTITUCION)

Horas de oficina de 8 á 5 de la tarde.

Consultas gratis.

PATINES! PATINES!

GRAN SURTIDO

BAZAR DOMÉSTICO

Calle de los Treinta y Tres N.ºs. 152 y 154

ENTRE RINCON Y 25 DE MAYO

En este nuevo establecimiento encontrarán las familias un completo y variado surtido en batería de cocina, porcelanas y cristales, loza con baño de porcelana, cuchillería inglesa y francesa, artículos de Christoffe y en metal blanco, gran surtido en lámparas de pié y de colgar, como tambien en artículos para regalos.

MÁQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES

Y LAS RENOMBRADAS MAQUINAS «DOMESTIC»

TÉ, CAFÉ Y GALLETITAS INGLESAS

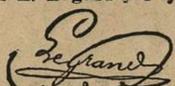
Todo á precios módicos por recibirlos directamente de Europa.

BAZAR DOMÉSTICO

TREINTA Y TRES 152 Y 154

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres **L. Legros y C^a** y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma incluida.





L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.



ORIZA-OIL

á todos los perfumistas

Oleo adoptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^a; — BELGRANO Hermanos.

ESSENCIA ORIZA

Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposición de Paris, 1867.



Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los comerciantes é industriales, que en adelante pueden dirigir sus pedidos de clichés para avisos, etc., á la *Litografía de A. Godel y Ca.* donde se les ejecutarán con las viñetas más caprichosas que puedan desear. Se hacen igualmente marcas de fábrica é ilustraciones para obras editadas en el país.

Contando la casa con excelentes dibujantes, los trabajos serán ejecutados con la mayor perfeccion.

PRECIOS MÓDICOS

Fortificante Anti-Fiebroso

Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor ÉXITO

Está recomendado á LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO

COGNAC

INVENTOR y único Fabricante

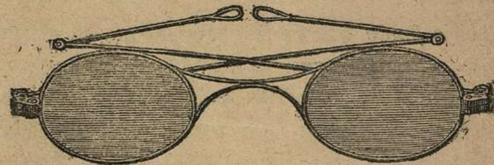
A. ARDURA

BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

COGNACKIN A COGNACKIN



OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC., ETC.

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA